

MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZÁRD

NUESTROS CAPITALISTAS:

D. JOSÉ ROCHA

¡Cuanto le envidio! ¡Cuanto le quiero!
(Como que tiene mucho dinero)



ayuntamiento de Madrid

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscritores que no reciban puntualmente el periódico se tomen la molestia de avisarlo á esta Administración.

SUMARIO:

GRABADOS: Nuestros capitalistas:—D. J. L. ROCHA, por Aristegui;—AVENTURA DE UN VAGO, por Villar;—ACTUALIDADES, por Villar.
TEXTO: CHISMOGRAFÍA, por Elvirita;—LA CADENA, por Ese;—PRETENDIENTES, por Ximeno Ximenez;—MONÓLOGO COCHERIL, por Ximeno Ximenez;—EN LAS SOMBRAS, por Nemo;—LAS SILLAS, por P. Rico;—¿ME QUIERES?, por X.;—¡NO ESCRIBA V.!, por R.;—POT-POURRI;—FOLLETIN;—ANUNCIOS

CHISMOGRAFÍA

Amigo señó don Perico: gracia á Dió que me he puesto buena; ya estaba impasiente por cogé lo trato y volvé á sé cronista á la semejansa de «Astoll» er del «Comercio» que escribe de grátis como su servidora.

Prinsipio dando gracia á Ximene—á quien ya le tengo dao argo más que gracia—por escribí la chismografía durante mi enfermea; á seguío se la doy á V., mi simpático don Perico, pó su pasiensa y lo múltiple recado que pá enterase del estado mío ha enviao á esta su casa; y doy fin á este parrafiyo disiéndole á V. que me ha puesto buena la Virgen de la Soleá,—y eso porque la mandé cuatro sirio.

No le quiero á V. desir, lo pesiyo que este estáo anormal de mi persona le cuesta á mi madre; he tenío méico é cabesera, méico de un lao, méico del otro lao, trés en junta ordinaria y superfiná y otro pá lo pié é la cama.

Ha sido una angústia atrós. Po que respiré fuerte una noche al acordarme de Ximeno, hubo junta; y si no digo el porqué é la cosa me ponen veintisinco ventosa en er pecho y otra veintisinco en la esparda; otra vé poque ar dar una vuelta sonó la cama, digeron que yo estaba aventáisima y por poco me meten en er cuerpo por mal sitio ocho y medio asumbre é agua y aseite y me ponen media arroba é linasa sobre el «abadomen» como ellos disen.

Otro dia, porque había estornudao me querían baser tomar un vomitivo de la Pepa y la Juana, y en fin, hase dos dias, les dige á toos que no me hasían falta y que se mareñaran con viento fresco habiéndome quedao tan solo con el de cabesera porque lo tengo igualao por un peso al més, ó sea dose al año, á pagá por semesure venisio, lo que no me paese caro, en la actuale circunsancias.

Aunque he estao en er lecho me he enterao é mucha cosa.

Lo del «aereolito» me ha dao un susto mu grande porque ví el resplandó y como había oido desir á lo méico en la última junta que iban á tratarme po un método nuevo en Manila, creí que er método en cuestión empesaba á funcionar y que consistía en alguna escarga é artillería, ó cosa po el estilo.

Luego, he leío en lo periódico lo detalle y me he quedao sin comprendé una jota de lo mismo.

La marcha é los señore de Molins me ha llenáo de pena; estuvieron á visitarme cuando desían los Galeno que me iba po la posta, y por no molestarme no me vieron.

Yo les deseo un viage felís, lo mismo que á lo señore Bula y demás pasagero.

Como no hay mal que po bien no venga, me disen que el nuevo generá de mariná, trae una chica mu guapa y que vá á dar reunione; que el nuevo señó Generá 2.º Cabo, tiene tambien una chiquiya mu presiosa y con una vó de serafin la cual canta po lo flamenco y creo que es é mi tierra, la de María Santísima.

La tierra é la gracia
donde hasta los que yoran
yorando cantan!

Ayuntamiento de Madrid

Yo saltó con er mayor gusto á estos nuevo señores, y con lo que respecta á la señorita é Moltó
si canta por lo flamenco
y donde nasí nasío
¡Dió te bendí! mi niña,
como te bendigo yo,

Es de sentí que er señó de Topete no venga á vivi á Manila y se haya marchao á Cavite; me disen que su niña es una profesora é piano; ya nos hará er favó de vení alguna ves y dejarse ecuchá, en lo que nos dará gran satisfasión.

Como estaba en la cama, no he asistío á la reunión é lo señore de Barrantes.

He leío en lo periódico que le han dao una serenata y que ha sido un acontecimiento en Manila.

Yo felisito al señó Barrantes y le deseo mucho año de vida en compañía de su distinguida familia y le suplico no se enfade po lo que le dije en otra revista.

Una íntima amiga me ha asegurao que se enfadó mucho.

Lo académico no deben enfadarse má que con la Academia; mucho má lo de la lengua, que hablan por lo codo y hasen má daño con un disionario que el cólera.

Y sinó que se lo pregunten á un señó de provincia que se gastó un dinerá pa conseguí un ejemplá de la edisión y le ha vuelto loco su lectura, sin haber pasao de la B. que es donde vá puesta «barbaridad» y demás palabra berrenda.

Cuando llegue á la «H» y lea «Harmonía»... de loco se vuere mico, y ya está probado que desendemos de mono.

El señó don Luis Ricardo de Elizalde
mi amigo muy querido
resientemente ha sido
nombrado Alcalde; no lo digo en valde, lo digo porque Alcalde tan Alcalde como Elizalde... ¡bah! que no lo ha habido!

Y ya vé V. señó don Perico, como me voy perfeccionando en lo corte versiculitito ó versiculiticulosillo tan de moda en toas las revistas.

Y por no ser pesá, y porque tengo algo pesá la cabeza, dejo la pluma prometiendo á V. señó Director, má chisme pa el siguiente número.

¿Quiere V. hasé el favó de avisarme, si se pueden ya leer lo anúnsio é lo teatro?

Le agradeceré me lo diga, porque tengo miedo á lo cólico.

ELVIRITA.

LA CADENA

ACTO PRIMERO

POR LA MAÑANA

—¡En mi vida he conocido
un marido más soé!...
¡Voy á presentar al juéz
queja de tí, mal marido!...

Antes, mucho prometer,
mucha charla y mucho amor...
y hoy que te pido un favor
no me quieres complacer!

—¿Porqué me casé?... ¡No sé!
¡Qué suerte, Virgen María!
¡Maldito sea hasta el día
que contigo me casé!

—¿Y que sea de estos males
la causa, ¡quién tal soñó!
una cadena que no
cuesta más que seis mil reales?...

—Tu proceder me envenena
y tu presencia me aburre!...
¡Dios mío! ¿A quién se le ocurre
no comprarme esa cadena?...

—¡Falso!.. infiel!.. ¡traidor!.. per
¡desleal! ¡conyugicida!... ¡juro!
Tu tendrás una querida,
sí, la tendrás, de seguro!

—Cuando lo pienso me asusto!
¡Llevo tres años, ó más
unida á tí, y tu jamás
has sabido darme gusto!...

—¡Mal casado!.. Botaratel
¡Tu quieres volverme local
—Si no te callas la boca
voy á hacer un disparate!

SEGUNDO ACTO

A LAS TRES DE LA MADRUGADA—LUGAR DE LA ESCENA (1)

—No he conocido marido
más fiél, ni con más amor.

Un maridito mejor
en mi vida he conocido.

(1) El lector sinó es un tonto—ha de adivinarle pronto.

Tu cabeza es un portento,
piensa mucho, y piensa bien.
Te juro que no ví quien
pueda ganarte en talento.

nadie te discutirá;
todos te han de obedecer.

Y además ¡qué complaciente!
qué correcto y qué discreto!...
Mira, Juan, yo te prometo
que he de ser muy obediente.

Yo te prometo ser buena
pero buena de *mistó*
aunque, maridito, no
me compres esa cadena.

Lo que digas tu, ha de ser;
como tu mandes, se hará;

(Pausa; después):—Te he de dar
mujercita, lo que quieras...
—¿Me la comprarás?... ¿Devéras?
—Mujer, ¿no la he de comprar?

Ese.

PRETENDIENTES

Son una plaga.

—¿Y V. qué hace?

—Pretendiendo.

Abí tienen Vdes. un diálogo breve pero que se repite un millón de veces cada día.

Los más vulgares pretenden un destinillo en cualquiera oficina, los ménos listos cosas imposibles, como que se acabe el arreglo del puente de Ayala ó que se haga un teatro; los más tontos que les caiga un premio de la lotería y así, por el estilo, todos pretenden algo.

Sostengo correspondencia tirada, (y tan tirada) con un Don Dimas, el cual pretende que le conteste á su primera carta. Invariablemente, todas las semanas (casi siempre el martes, día aciago), recibo una, recordatoria de otra y otra, hasta yo no sé cuantas. Don Dimas pretende nada ménos que le pague 25 duros con varios céntimos prestados por él á un pobre amigo mio ya difunto y del que fuí fiador. Pronto hará cuatro años que Don Dimas me escribe sus cartas; apenas si las leo, pues siempre dicen lo mismo; me hago cuenta que estoy suscrito á un semanario dirigido por el tal Don Dimas; y tengo la evidencia de que el dicho prestamista de mi difunto amigo es un pretendiente de los mas tercios; pretende que pague y, ya que no á él, me hará pagar los 25 duros y céntimos al cartero.

Hay muchos pretendientes de esa clase. Conocí un Paco, jóven de 19 yerbas, goma puro, en relaciones honestísimas con una O de las mas finas y cargantes, que contra viento y suegra se empeñó en casarse con O; pues bien: como Paco proponía y los papás de O disponían, O se casó con un brigadier emparedado, es decir con muchas cruces en el pecho y llave á la espalda; y Paco, por salirse con la suya... dejó de tener relaciones honestísimas con O, entablándolas con la mujer del brigadier emparedado.

—¿Y V. qué pretende?—Preguntaban á uno.

—Una cartera...

—¿De Ministro...?

—No, señor, de conductor de correos de Carabanchel de Arriba á Carabanchel de Abajo y vice-versa.

Aquella misma pregunta hizo el conde de los Lios á Gonzalo Picardías.

—¿Y V. qué pretende?—

—Casarme con su hija.

—¿Pero si es fea, defectuosa, idiota casi...?

—Por eso mismo. Mis pretensiones son dos; casarme, (una) que se muera para que yo herede lo suyo (otra) sin contar con la tercera pretensión.

—¿Y es...?

—Que se muera V. de tantos disgustos, para constituirme un heredero universal.

Escuso decir á V. que Gonzalito salió por un balcón.

¿Y los que pretenden arreglar la sociedad dándola cuatro puntaditas como si fuera una camisa con flequillos?

—Moralidad, mucha moralidad!...—exclama de continuo el señor H., cuando puede pasar por el desmoralizador mas grande (cerca de tres metros cincuenta) de todos los seres in-morales.

Bien decia aquella Transfiguración, una señorita casadera pensionada:

—No hablarme de moral; llevó tres años viviendo moralmente y estoy de moral hasta la punta de los pelos.

Vivia con Arturito del Moral, y una renta de 5 vellones diarios que le pasaba aquél.

Son atroces estas moralidades. Y mas atroces las pretensiones de muchas.

Los hay, pretendiendo un cura para vivir en compañía, que es cuanto puede pretenderse...

XIMENO XIMENEZ.

MONÓLOGO COCHERIL

—¡Ven acá, *moro* indino!
¡maldita sea tu estampa, gandulote!
Me costará el destino
ese trote ladino
que me gastas!... ¡por vida de tu trote!...
El señorito dice eres bonito,
que engordas, poco y que trabajas mucho.
¡Ah, caballo maldito!...
si me dá un arrechucho
le dejo sin caballo al señorito.

Oye tú, Sinforoso,
saca una lata de agua de la fuente...
¡No seas perezoso,
tráela pronto y evítame un repente!...
(¡Vaya un chico flamenco!
¡no he tenido *lacayo* más decente!)
¡Caramba, con el penco!
si me descuido un poco, de un bocado
me lleva las narices!...

Sinforoso ¿qué dices?...
¿que no encuentras la lata?
¡Apuestas á que ayer se la ha llevado
esa maldita chata
para hacer morisqueta?...

¡Seguro está buscando esa coqueta
que la rompa una pata!
Búscala en la cocina
que allí estará de fijo...

(La chata es una pécora, la indina;
el *suya* cocinero me lo dijo.)

Lo que es por ocho pesos
que me dan, bien trabajo!
ya me duelen los huesos
y tengo ya quebrada la cintura
de tanto ir para arriba y para abajo.

Sinforoso, recoge esa basura,
y échale á las gallinas
aquel *palay* sobrante!...

(Lo que es el ser cochero, en Filipinas
es oficio cargante.)

Y la chata no es fea.
Anoche, entre dos luces, de repente,
la pegué un buen abrazo.
Dice Juan que es su novia y francamente
como con Juan la vea
le rompo el espinazo
Oye tu, Sinforoso,
pasa un poco la almoza al *Caprichoso*
y amarra en el pesobre esa aleluya

Moro indino, te sales con la tuya;
pero yo te aseguro
que si por no engordar pierdo el destino
cuando menos lo pienses te asesino.
¡Por estas... te lo juro!

XIMENO XIMENEZ.

EN LAS SOMBRAS

Todo tiene sus ventajas.

No siempre la falta de luces en cabezas humanas y faroles públicos ha de ser perjudicial.

De esta verdad tuve ocasión de convencerme la otra noche.

Al retirarme á las once á descansar, renegaba, como cada hijo de vecino ó de forastero, del municipio y del gús-Morelló.

Había logrado andar dos calles sin encontrarme ningún pedazo de contribuyente en las calzadas de esta muy noble y leal ciudad.

Pensaba que Elizalde las arreglaría si le dieran mimbres y tiempo.

¡Que no se los darán, «mimbres» sobre todol...!

Al volver una esquina de una calle oscura, como si en ella no viviera un pseudo-consejal, (que vive), me encontré con una pareja no de veteranos, sino de amantes.

El tenía la cara pegada á una reja, por fuera.

Ella la tenía dentro, pero no del todo.

La verdad es que ni había un farol que los delatase ni un transeunte que les molestara.

Yo no soy curioso, quiero decir que no me gusta meterme donde no me llaman.

XIMENO XIMENEZ.

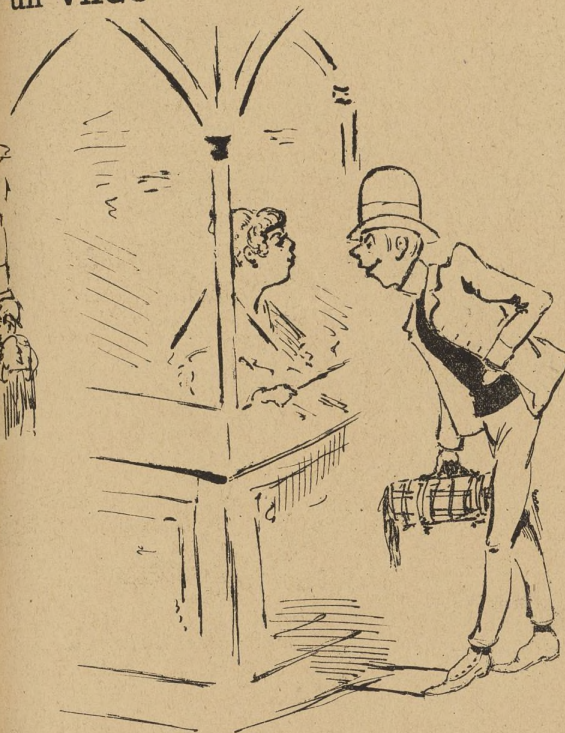


—¿Tiene V. la bondad de decirme que
tabacos son los mejores?
—¡ Hombre!... ¿No lo sabe? Pues



los mejores tabacos son los de la.....
—¡ Mil gracias!

Avenida de un VAGO



—¿ Quiere V. darme tabacos de la....



¡Pues este no arde!



¡¡Pues este tampoco!!



—¡Pero lo que es este!.....



—¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!...



Epílogo: ¡A la tercera chupada!

Pero no pude menos de oír:
 —Te amaré, siempre!...
 —¡Ay!... ¡Si supieran!
 —¡Nunca olvidaré esta noche!
 Esto era ya sobrante, y, sobre todo, lo que sobraba
 fué lo que vino despues.
 —Yo creí que eras un caballero... Decía ella.
 ¿Porqué no lo habría de creer?
 Escuso decirles que escapé á correr, como si la ca-
 lle estuviese arreglada...
 Cuando llegué á mi casa bendije la oscuridad muni-
 cipal y el gás-Morelló.
 Hay cosas que no se pueden ver tranquilamente.

NEMO.

LAS SILLAS

Si vas lector querido, como creo,
 al **precioso** paseo
 que llaman la Luneta, ¡no te sientes!
 ¡No te sientes, por Dios, en una silla,
 sinó quieres romperte una costilla
 ó, entre el polvo de allí, dejar los dientes.

Son del Corregimiento
 esas sillas tan rotas y tan ruines
 y el infeliz, que en ellas toma asiento
 hace, por cuatro cuartos, volatines...

Y lo peor de tan terrible cosa
 no es dar en la Luneta
 una buena y graciosa voltereta
 ó buena, (aunque no sea tan graciosa)
 El que tenga la suerte
 de no romperse un hueso
 si salir logra ileso
 ha de encontrar la muerte
 entre un enjambre fiero
 de unos bichos, pequeños y feroces
 que acribillan atroces,
 y no quiero nombrar... porque no quiero.

FOLLETIN DEL «MANILA ALEGRE»

MEMORIAS DE UN AHORCADO

(PRINCIPIO Y FIN DE UNA NOVELA COMO POR EL MUNDO HAY MUCHAS)

PRÓLOGO

Retumba el trueno con fragoroso estrépito.
 La luz del rayo iluminaba con lívidos colores la dormida
 tierra.
 El agua despenábase de los cielos cual si nuevo diluvio
 amenazase á los descendientes de Noé.
 No se oía el más débil rumor en las calles de X***
 Cantaba el gallo.
 Los perros ahullaban.

CAPÍTULO I

Súbito se oye el ruido de sonoros pasos que avanzan por
 una estrecha callejuela.
 A la pálida luz de agonizante farol puede distinguirse una
 sombra que cruza rápidamente.
 Por debajo de la larga capa asoma brillante regatón de
 la oculta espada.
 Al llegar bajo la luz detiénese, (no la espada, sino la som-
 bra), saca un papel y lee con ansiedad.
 Un ahogado ¡oh! se escapa de sus labios.

CAPÍTULO II

Suena un silvido.
 El embozado levanta la cabeza y escucha.
 Nada.
 El silencio más profundo le rodea.
 El trueno sigue bramando.
 Sigue cayendo el agua.
 La centella rasga las tinieblas.

CAPÍTULO III

Ábrese una ventana.
 —¡El es!—grita una voz de mujer.
 Oyese enseguida precipitada carrera.
 Brilla durante un segundo un puñal.
 Un hombre cae.
 Todo queda en silencio.

¡Señor Corregidor, del alma mía:
 yo suplico á V. E.
 por la Virgen María,
 que tenga usted conciencia,
 y disponga la cosa de manera,
 que aunque no pongan sillas elegantes
 encuentre allí la gente
 sillas donde sentarse solamente,
 sillas solas... y no con *elefantes*.

P. Rico.

¡NO ESCRIBA V.!

Existe en Manila
 cierto caballero
 que todos los días
 escribe unos versos.
 ¡Jesús, qué tabarra!
 ¡qué hombre más funesto!
 Él hace elegías,
 odas y sonetos,
 romances, y silvas,
 ¡y hasta versos sueltos! (1)

Si llega á su oído
 que se muere un perro;
 si nace un fenómeno
 con rabos y cuernos;
 si se cae un bolido;
 si *amaga* un incendio;
 si la veterana
 prende á los cocheros;

si vé por la calle
 dos chinos encueros
 si hay sol y calores;
 si hay lluvias y truenos,
 á todo enseguida
saca algunos versos,
 y el pobre *infeliche*
 que logra leerlos
 ó muere de rabia
 ó muere de sueño.

¡Por lo que más quiera!...
 ¡por Cristo, le ruego,
 que deje la pluma,
 que no haga más versos!..
 porque si así sigue
 (y ¡ay de mí! lo temo)
 vá usted á darnos muchos
 disgustos tremendos
 ¡y hasta habrá temblores
 y pestes é incendios!...

R.

¿ME QUIERES?

¿Quieres decirme, niña querida
 porqué te burlas de mis canciones,
 si yo te quiero con alma y vida,
 si en tí yo cifro mis ilusiones?...

(1) O blancos ó libres
 ó esclavos ó negros.

Canta el gallo.
 Los perros ahullan.

CAPÍTULO IV

¿Quien era la que dió el grito?
 ¿Quien el embozado?
 ¿Cual el asesino?
 Esto lo verá el curioso lector en los siguientes capítulos.

EPÍLOGO

Era un hermoso día del florido y riente Mayo
 Los pájaros, piando, anunciaban la salida del ardoroso Febo
 que, brotando del centro de la tierra, iba prendiendo uno á
 uno sus rubios cabellos de los objetos más salientes de ella
 para luego, más tarde, suspenderla de su enrojecido globo
 de fuego... (¡Aguá!)
 Las madre selvas entregidas con las amapolas daban aroma
 y color á los fértiles campos que, cual cinturón de verdura
 rodeaban á la afiligranada X***, cuyas torres, cual rayos le-
 vantados al cielo (¡!) parecen dar gracias al Señor por la fe-
 cundidad que le ha concedido. (¿A quién?... ¿A las torres, á la
 ciudad, ó al campo?)
 En tan delicioso día, en el instante en que un dulce; ¡si
 quierol, hacía á D.^a Elvira de Mendez de Luna esposa del aún
 débil y herido D. Godofredo de Ponce; en el instante mismo,
 decíamos, que esto pasaba, moría ahorcado, entre el griterío
 del populacho el asesino y traidor Clarifa que tan principal
 papel jugó en esta verídica é interesante historia.

NOTAS DEL ÍNDICE

Tomo 1.º Capítulo 7.º—El asesinato.
 Idem » » 9—La muerte de D.^a Urraca.
 Idem » » 28—Quince crímenes más.
 Idem 2.º » 3—Los asesinos en Palacio
 Idem » » 15—El rey capitán de ladrones.
 Y así sucesivamente ocho tomos.

COMENTARIO:—¡Y que no haya nn presidio para ciertos au-
 tores!

Ayuntamiento de Madrid

C.

Ya bien tu sabes que yo te quiero
como en el mundo no han de quererte,
que es mi amor tierno, puro y sincero,
y, sobre todo, fuerte, muy fuerte,
porque eres buena como ninguna,
porque careces de pretensiones
¡y porque tienes una fortuna
de tres millones!!

X.

POT-POURRI

El Sr. Elizalde salió de los cementerios (comisión de los)
para ser Alcalde.

Y yo, don Luis Ricardo,
que soy su amigo,
lleno del mayor gozo
le felicito.
De usted toda la jente
mucho se espera
piensa que usted hará grandes
cosas y buenas,
y yo elevo á los cielos
mis oraciones
pidiendo que la jente
no se equivoque!!...

De Barcelona ha venido un barco cargado de...
Administradores.

El Admor. de la Aduana.

El Admor. de Loterías.

Y el nombramiento de Administrador de Hacienda de Leite..

Viendo representar «Las Amazonas»
decían la otra noche dos personas:
—¡Qué bien toca el tambor
la Zuzara!...

—Tocando es un primor.
(Asegura la jente
que lo sabe tocar divinamente.)

Diálogo entre artistas.

—Ya lee bá vos aquel anunsio de aquel escultor caba-
llero, que ta disí ha de trabajá tres horas al dia en cual-
quiera casa si con ele quiere ocupá?

—Si, ñol; yo ya tené notisia de eso; pero nó yo tá puede
lee; y otro platero, dise, medio escultor, ya publicá y ya so-
plá con ele un comunicado, y ta pidí trabajá en su oficina
porque tá necesitá para una obra esmerada.

—Verdade, asina nãa, yo ya lee, y con ese platero tá cono-
ce yo es medio pintor, y medio escultor ¡buen muchacho esel
pero yo tá estrañá como ya publicá pa na Diario cuando ta
conocé ele y sabe la casa del otro; jambuguería, y muy
jambuguería tambien ese.... No debe ele hacer asina.

—Demasiado; no parece que ele na más ta entendé y sabe
todo; y ya jabla pa que tiene una obra esmerada por eso ta
llamá con el otro.

—Parejo ya nãa el otros dos, ta creé ellos que son notabilida-
des; y eso ta consisti en nosós mala costumbre, que no quiere
nosós mirá que un paisano nuestro tené adelanto, y... ta lla
ya el.... envidia.

—Eso sí, ya platicá vos el Evangelio.
(¡Tableau!)

El Comercio llama tiernos á sus lectores, en el artículo ilus-
trado «Calígrafos y miniaturistas»

Lapsus que se le escapan á cualquiera
manejando con prisa la tígela!

Dice un gacetillero
que son bonitos
los capacetes
de artillería;
si yo fuera artillero...
con los casquetes
le pegaría!

¡Muy bien, jóven Padilla!
Usted lo entiende:
sus cuadros estan repis-
tonudamente!
Opinan los que han visto
SUS CUADROS SACROS
que sacará con ellos
la mar de cuartos.

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20.

ANUNCIOS

EL SUIZO

CAFÉ, RESTAURANT Y CONFITERÍA

DE

PERICÁS Y LLANOS.

Dulces, pasteles, helados, refrescos etc.
Abonos al restaurant de 15, 30 y 60
papeletas.

Convites, Lunchs, Tiffins y fiambres
de todas clases.

Hay elegantes gabinetes para familias.

ISLA DE MALLORCA

PANADERÍA

Ensaimadas, bizcochos cuar-
tos y pan de todas clases.

Se recomienda por su espe-
cialidad.

FUNDICION, 1.

Gran bazar de ropa hecha

Y SASTRERÍA DE

LORENZO GIBERT.

En este establecimiento se cons-
truye toda clase de prendas de mi-
litar y paisano Surtido nuevo y es-
cogido en todo lo pertenece al ramo
de Sastrería.

27—ESCOLTA—27.

Las Novedades

29—ESCOLTA—29.

Grandes existencias en géneros de todas clases para
Señoras, Caballeros y Niños

TALLER DE CAMISERIA

Dirigido por cortador Europeo

Diaz Labandero y C.^o

TIENDA DE LOS CATALANES

CORTINAJES DE INFINIDAD DE CLASES
Y PRECIOS.

GRAN SURTIDO DE GÉNEROS DE PUNTO
TRAJES PARA NIÑOS.

9—Escolta—9.

Echavarría, Perez y C.^o

Imprenta de Sta. Cruz.

CARRIEDO 20

En este establecimiento, se hace con economía, prontitud y esmero toda clase de trabajos tipo-
litográficos

Ayuntamiento de Madrid

Actualidades:



—¡Qué barbaridad!... ¡Tantas rajas para quemar un cadáver.... y yo que estoy vivo, con una sola soy capaz de arder en una noche!

ANUNCIOS.

La verdad es que si con las lanas que tienen *Los Catalanes*, me hicieran un traje, sobre todo cosido con máquinas de **SINGER**, estaria muy decente.... ¡Vaya si lo estaria!



MANILA ALEGRE
PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO
Oficinas-Garriado, 20: Principal.

Si el censor lo permite aparece los días 1. 8, 16 y 24 de cada mes.

Precios de suscripción: en Manila, un mes medio peso; en provincias, un trimestre peso y medio.
Nota importante:—Pago adelantado.